



Del verbo emprender

Salo Grabinsky
gsalo@gmail.com

Cerrando el año 2025

- El crecimiento del país fue mediocre, casi pasando al terreno negativo. No caímos en una recesión, pero hay un estancamiento en varios rubros.

A primera vista, parece que 2025 no fue el periodo de recesión y crisis que muchos se-sudos polílogos y economistas predecían y que implicaba una inestabilidad inflacionaria, una fuerte devaluación y la correspondiente salida de capitales "golondrinos" a otras latitudes más benévolas. Muchas de estas predicciones fueron contrarias a la realidad que estamos viviendo y el negro escenario planteado no se concretó. Pero, de ahí a decir que milagrosamente el panorama es optimista y tranquilo en su conjunto dista mucho de ser la realidad: este artículo tratará, sin profundizar, por supuesto, de analizar lo que ha pasado en el periodo inicial del nuevo régimen. Les anuncio de antemano, es bastante gris y hay razones para preocuparse, si no se toman medidas claras y a tiempo. Comenzamos:

El crecimiento del país fue mediocre, casi pasando al terreno negativo. No caímos en una recesión, pero hay un estancamiento en varios rubros. Y los pronósticos para 2026 son ligeramente mayores. La economía no crecerá.

El dólar está estable y por debajo de años anteriores, por lo que un peligro de devaluación es muy remoto, salvo una catástrofe, pero la razón principal proviene del exterior, notablemente del cambio radical de la política comercial de Estados Unidos, con la subida de aranceles. Ese gobierno está logrando encarecer, en dólares, muchas importaciones y el consumidor estadounidense lo está sufriendo. Les sale más barato comprar productos hechos en el país y por eso el dólar les es favorable domésticamente, pero los productos y servicios extranjeros ya son más caros. El gobierno se dio cuenta y ya bajó ciertas tarifas, tratando de arreglar sus relaciones con China y otros para no generar un clima caótico. Hay que estar atentos, pero las tensiones comerciales continuarán.

Méjico se convirtió recientemente en el principal importador de productos de

Estados Unidos, pero las exportaciones, incluido el T-MEC, han estado erráticas. La industria de exportación mexicana está en una época tensa, inestable y muchas decisiones de inversión están en evaluación por las empresas. El mercado del país del norte está complicado y hay que estar atento para ver las distintas ramas de producción manufacturera (automotriz, entre otras áreas), la situación agrícola y ganadera y otros sectores. Parece ser que la minería es un foco positivo, pero no depende de nosotros, sino de los precios de esas y otras commodities.

En cuanto a la seguridad, la situación ha dado tumbos, con mayores esfuerzos del gobierno para reducir los índices delictivos

en diversas regiones, pero múltiples quejas sobre robos en carreteras, extorsiones y corrupción tanto pública como privada. La población está inquieta y preocupada a nivel doméstico. Sigue siendo un punto oscuro y no ayuda al sano desarrollo de la sociedad.

Los cambios legislativos han sido profundos, sobre todo en los poderes Judicial y en los congresos tanto federal como estatales. La situación es muy

confusa y hay temor de no impartir la justicia de manera imparcial y de acuerdo con las normas constitucionales. No hay certeza y las autoridades deben aclarar y fomentar que se cumpla bien.

Otro problema de este año fue la falta notable de recursos para varios rubros, las necesidades de gastos en salud, inversiones y el abrumador impacto de los montos de apoyo a grandes masas de la sociedad. A juicio de muchos es que el apoyo es correcto, pero la fuente de los ingresos federales para sufragarlos es incierta y puede caerse en un desequilibrio crítico, si no se recurre a aumentar las deudas o los impuestos.

Seguiremos con este análisis.

La situación es muy confusa y hay temor de no impartir la justicia de manera imparcial.